

## «Eran, pues, de oficio, fabricantes de tiendas [σκηνοποιοί]» (Act. 18,3)

Es un hecho que San Pablo durante su apostolado trabajó manualmente (1). Su trabajo, según él mismo dice en sus cartas, era fuerte, penoso, pues con él se ganaba su sustento a fin de no ser gravoso a los demás (2). Pero es sumamente difícil deducir de qué clase de trabajo manual se trataba. O lo que es lo mismo, en qué consistía su oficio de «fabricante de tiendas». Es curioso que San Pablo jamás indique nada sobre la naturaleza de su trabajo. En los Hechos, el mismo Pablo habla de su nacimiento, de su estirpe, de su educación e instrucción, de su modo de proceder contra la Iglesia (Act 22,3), pero ni una sola vez alude a su oficio. Lo mismo sucede en sus Epístolas. Entre las imágenes que él utiliza, especialmente aquellas que son tomadas de la vida deportiva, no se encuentra ninguna que haga alusión al oficio del Apóstol. El mismo fenómeno se observa, por otra parte, en el Evangelio: Jesús habla con preferencia de la vida de los labradores, pastores, pescadores, etc.; pero no hace jamás alusión a su experiencia personal del oficio de carpintero (3). Según Hechos 18,13, San Pablo era «σκηνοποιός», lo mismo que los judíos Aquila y Priscila, a quienes se une. Actualmente no parece seguro el significado de esta palabra. De hecho se dan dos sentencias sobre él, las cuales se suceden alternativamente según el beneplácito de los autores.

Solamente poseemos un texto, ofrecido por San Lucas, que se refiere al oficio de San Pablo: «ἦσαν γὰρ σκηνοποιοὶ τῇ τέχνῃ» (Act 18,3). Sin duda que San Lucas quiere significar con este término una actividad manual concreta, determinada. Pues San Pablo, después que

(1) Act 18,3; 20,34-35; 1 Cor 4,12; 9,6; 2 Cor 11,27.

(2) 1 Tes 2,9; 2 Tes 3,8.

(3) Cfr. DUPONT, J., *Le discours de Milet. Testament pastoral de Saint Paul (Actes 20,18-36)*, «Lectio Divina», 32 (Paris, 1962), p. 300, nota 1.

conoció en Corinto a los esposos Aquila y Priscila (Act 18,2), por ser del mismo oficio: «σκηνοποιός», permaneció junto a ellos y trabajaba.

El término σκηνο-ποιός, compuesto de σκηνή + ποιέω, es raro incluso en la literatura griega profana. σκηνοποιέω en la voz activa significa «hacer la tienda». Así, por ejemplo, en Isaías 22,16, según el texto de los LXX. Más usada es la voz media σκηνοποιέμαι con el sentido de «hacerse la tienda» (4). Más raro es aún el empleo en el Nuevo Testamento. Solamente aparece en Hechos 18,3. Literalmente significa «fabricante de tiendas». Pero la dificultad está en saber cuál es su verdadero sentido. ¿Qué entendían los griegos bajo esta palabra? O de otra manera, ¿de qué materia se hacían las tiendas?

En cuanto a la interpretación e ilustración de «σκηνοποιός» los Padres griegos coinciden unánimemente. Para ellos debía significar un oficio o gremio determinado. Precisamente por no constituirles dificultad no se esfuerzan en aclararlo, lo mismo que San Lucas. Los pocos textos que hasta nosotros llegaron, nos permiten afirmar con seguridad que en Oriente nunca se dudó en la interpretación de «σκηνοποιός». Con él se significaba a los que, por oficio, trabajaban el cuero. La sentencia que sostiene que San Pablo hacía las tiendas de pelo de cabra o fibra de plantas es totalmente occidental, y sus primeros indicios no datan antes del siglo VIII (Beda).

Según el testimonio de los Padres griegos, lo que etimológicamente significa «hacedor de tiendas», debe ser traducido actualmente por «trabajador del cuero», «talabartero». Las palabras equivalentes con que suelen aclarar nuestro término suponen siempre el trabajo del cuero: σκυτοτόμος, σκηνοράφος.

Así, San Juan Crisóstomo, dada la importancia que atribuye al trabajo manual (5), comenta con preferencia los lugares que se refieren al trabajo del Apóstol. Frecuentemente denomina a Aquila y Priscila, con quienes trabaja San Pablo, hacedores de tiendas «σκηνοποιοί»: «ἦσαν γὰρ . . . σκηνοποιοὶ τῇ τέχνῃ» (6); «ἐκεῖνοι οἱ σκηνοποιοὶ» (7).

(4) Ejemplos en LIDELL-SCOTT, *A Greek-English Lexicon* (Oxford, 1901), col. 1.397.

(5) Cfr. CRISÓSTOMO, *Ad populum Antioq.* hom. 19, 1; PG 49, 188-9; *In illud: Salute Priscillam et Aquilam*, I,5; PG, 51,194 ss.; *In Matth.* hom. 5,6; PG 58,579; *In I Cor* hom. 5,6; PG 61,47.

(6) *In illud: Salute Priscil. et Ag.*, I,2; PG 51,189.

(7) *Ibid.* col. 190.

El mismo San Pablo es denominado «σκηνοποιός» (8). La palabra favorita con que suele aclarar el oficio del Apóstol es: «σκυτοτόμος». Pablo, en la segunda carta a Timoteo, viene calificado por Crisóstomo como: «σκυτοτόμος, πένης, τῆς ἐξωθεν σοφίας ἀπειρος» (9). Comentando la Epístola a los Romanos, nos describe aún con mayor claridad su trabajo, y expresamente dice que trabajaba las pieles: «(Paulus)... non Italiam tantum, sed totum peragravit orbem; ac neque praedicaret, artem intermisit, sed etiam tunc pelles consuebat (ἀλλὰ καὶ τότε δέρματα ἔρραπτε), et officinae praeerat» (10). Todavía más explícita es la descripción «In illud: Salutate Priscillam et Aquilam»: «Paulus —dice Crisóstomo— non pudet simul et scalprum manu tractare, pelles consuere (δέπματα ράπτων), et viros alloqui in dignitate» (11).

Los testimonios de Crisóstomo sobre el oficio de San Pablo no pueden ser más claros y lógicos. San Pablo, juntamente con los esposos Aquila y Priscila, es denominado con el término «σκηνοποιός». Aclara luego este término por «σκυτοτόμος» que expresamente significa el trabajo del cuero. Describe al Apóstol con las tijeras en la mano, cosiendo las pieles, a la vez que persuade a los nobles. También para Teodoreto «σκυτοτόμος» es una palabra concreta que significa el que trabaja el cuero, «sutor». Así dice: «... sutor et faber, omnisque qui artem exercet aliquam, laborum finem exspectat (καὶ ὁ σκυτοτόμος δὲ, καὶ ὁ χαλκοτόπος... )» (12). Emplea esta palabra al referirse al oficio de San Pablo. Comparando los filósofos griegos (Platón y Aristóteles) y los Apóstoles, dice, refiriéndose a estos últimos: «Nostri vero piscatores ac publicani, et qui pelles parabat (scil. Paulus), tum Graecis persuaserunt, tum Romanis... (οἱ δὲ ἡμετέρος ἀλιεῖς καὶ τελῶναι καὶ ὁ σκυτοτόμος... )» (13). Y, en el mismo contexto, para designar a los que trabajan el cuero, usa de nuevo el término «σκυτοτόμος». «Estos dogmas (se refieren a los cristianos) no sólo los sostienen los cultos, sino también los zapateros, carpinteros y herreros (τὰ δόγματα οὐ μόνους ... τοὺς διδασκάλους, ἀλλὰ σκυτοτόμους... )» (14).

(8) Ibid. col. 192,4.

(9) *In Epist. II ad Tim*, cap. II, hom. 4; PG 62,622.

(10) *In Rom* hom. 2,5; PG 60,407.

(11) *In illud: Salutate Priscil. et Aq.*, iam cit., col. 194.

(12) TEODORETO, *De Providentia*. Oratio X; PG 83,726.

(13) *Graecarum affect. curatio*. V. *De natura hominis*; PG 83,947.

(14) Ibid. col. 947.

Probablemente, ya Orígenes, en su comentario a la Epístola a los Romanos, usa la palabra «σκυτοτόμος»: cortador de cuero. De hecho, el traductor latino la da a suponer: «... erant enim artifices tabernaculorum (Act 18,3), hoc est sutores» (15).

Un valioso testimonio de que San Pablo se dedicó al trabajo del cuero lo encontramos en la *Vida de Porfirio*, escrita por Marco Diácono. En efecto, describiendo la simplicidad y laboriosidad de Porfirio, obispo de Gaza († ca. 420), dice que se dedicó al trabajo del cuero, limpiando y cosiendo pieles para imitar, en todo, al Apóstol que no comió el pan gratuitamente (16).

Muchos Padres griegos, al comentar los lugares de la Sagrada Escritura donde se habla del oficio de Pablo y de su trabajo manual, se contentan con repetir las mismas palabras del texto sagrado (σκηνοποιός), omitiendo toda explicación, no porque ignorasen su significado, sino precisamente por serles familiar.

De la misma opinión que los Padres griegos es la Vulgata siríaca o Peshitta. Traduce la palabra griega «σκηνοποιός» (Act 18,3) por **ܟܠܝܪܝܘܫ** que corresponde al vocablo latino «lorarius», «fabricante de correas», y, en general, de objetos de cuero.

En cuanto a Oriente, pues, la tradición es constante en afirmar que San Pablo se dedicaba a la construcción de tiendas trabajando el cuero.

Lo mismo se deduce de la versión latina de Rufino. En efecto, traduce la palabra en cuestión por «artifices tabernaculorum», y añade: «hoc est sutores» (17). La sentencia de los Padres y versiones antiguas es corroborada con testimonios de la historia profana.

Las pieles, según la literatura antigua, servían para múltiples usos. Uno de los principales era la construcción de tiendas para los soldados. Referente a este uso, dice Tácito: «Retentus es omnis exercitus *sub pellibus*» (18). La misma noticia nos viene dada por César «(Caesar) ad flumen Apsum ponit in finibus Apolloniatium, ut castellis vicisque bene merita civitatis (tutae) esset praesidio, ibi-

(15) ORÍGENES, *Comm. in Epist. ad Rom X*; PG 14,1279.

(16) «(Porfirio) ἐπέδωκεν οὖν ἑαυτὸν εἰς τὴν τοῦ σκυτοτόμου τέχνην, πλύνων βυρσας καὶ ῥάπτων, εἰς πάντα μιμησάμενος τὸν θεῖον ἐκεῖνον ἀπόστολον τοῦ μὴ βουλευθέντα δωρεὰν φαγεῖν ἄρτον...», MARCUS DIACONUS, *Vita Porphirii* (editada por «Societ. Philol. Bonn. Sod.». Lipsiae, 1895, p. 9).

(17) La traducción de Rufino correspondería a «σκηνοποιοὶ τοῦτέστι σκυτοτομοὶ».

(18) TÁCITO, lib. 13, citado por BARONIO, *Annales Ecclesiastici*, t. I, (1738), anno Christi 32, p. 385.

que reliquarum ex Italia legionum adventum expectare et *sub pellibus* hiemare constituit» (19). Según testimonio del mismo César, también las naves se cubrían con pieles: «... accidit, ut difficilioribus usi tempestatibus *ex pellibus*, quibus erant tectae naves, nocturnum excipere rorem cogerentur» (20).

Hasta aquí la interpretación de los Padres, en Oriente como en Occidente, es idéntica. San Pablo, trabajando el cuero, se dedicaba a la construcción de tiendas. Prácticamente ésta es la sentencia única hasta principios del siglo XIX. Solamente se rompe este acuerdo, por un momento, con Beda, que en su comentario sobre los Hechos, refiriéndose a «scenofactoriae artis», dice: «σκηῆναι vero vel σκηνώματα quasi umbracula sonant, quae sagis laneis vel lineis aut cilicinis sive arborum frondibus aut virgultis veteres componebant» (21). Beda se limita a exponer esta etimología sin referirse expresamente a que el oficio de San Pablo fuese precisamente hacer las tiendas de pelo de cabra. Expone, según su opinión, la materia de que comúnmente se solían hacer las tiendas. No obstante, con su etimología, se aparta de la tradición patristica y echa los primeros cimientos a la sentencia que, más tarde, supone que San Pablo hacía las tiendas («ex cilicinis») tejiendo los pelos de cabra, producto abundante en Cilicia, de donde su nombre de κιλίκιον ἰβήρη.

En realidad, la sentencia de Beda fue rápidamente olvidada y no resucitó, salvo algún caso aislado, hasta el siglo XVIII. La exégesis posterior no hizo problema de ella. Solamente la sostiene Hugo de San Caro que, dada su dependencia de Beda, se limita a referirla casi literalmente, como hace en otros muchos casos (22).

La Edad Media sigue fielmente la interpretación de los antiguos. Nicolás de Lira, en quien se podía temer una desviación, se limita a comentar brevemente nuestro pasaje, sin preocuparse demasiado de la etimología de «σκηνοποιός»: «(Paulus) accessit ad eos, tum quia erant catholici, tum quia erant eiusdem artis scenofactoriae a scenas, quod est taberculum sive tentorium» (23).

(19) CÉSAR, C. J., *De bello civili*, 3,13. Ed. B. Kübler (Lipsiae, 1911) (Bibliotheca Teubneriana), p. 85.

(20) *Ibid.*, p. 86.

(21) BEDA, *Expositio Act. Apost. et Retractatio* (Ed. M. L. Laistner, Cambridge, 1939), p. 68.

(22) HUGO DE SAN CARO (CARD.), O. P., *Liber Apost. (Act 18,3)* (Venetiis, 1754), t. 7, p. 301.

(23) NICOLÁS DE LIRA, *Postilla* (Venetiis, 1488), vol. 3, in Act 18,3.

A principios del siglo XVI expone Erasmo su opinión, reproduciendo la sentencia tradicional de los antiguos. Comentando a «scenofactoriae artis», escribe: «Erant enim aulaeorum, sive tabernaculorum, texendorum artifices». La razón de su opinión la basa en la interpretación de «σκηνοποιός» que hace el traductor latino de Orígenes en la Epístola a los Romanos: «Artifices tabernaculorum, i. d. sutores»; «ob id —dice Erasmo— opinor, quod tabernacula apud priscos pellibus conficiebatur» (24).

La sentencia de Beda es suscitada de nuevo por Cayetano. Comentando a Hechos 18,3 «... erant autem scenofactoriae artis», añade: «Graeca dictione (scilicet scenofactoria) usus est interpres eo quod simili compositione careat lingua latina. Et significatur ars faciendi tabernacula, quae ex lino vel lana vel etiam ferico fiunt» (25).

Vatablus reproduce casi literalmente la opinión de Erasmo: «Erat enim ars illorum texere tabernacula, vel, erant autem aulaeorum, aut tabernaculorum, texendorum artifices» (26).

En cuanto a los teólogos posteriores, unos como Calvino, Beza, Limborch, Estius (27), se limitan a dar la traducción de la palabra «σκηνοποιός»: «conficere tabernacula», o Zegerus, Calmet (28), a exponer las sentencias de los anteriores; otros defienden claramente la sentencia tradicional. Así, Emanuel Sá: «Scenofactoriae i. d. conficiendi tabernacula e pellibus» (29); Baronius: «Ars scenofactoria dicebatur, quae ex pellibus facienda consuere tabernacula» (30); Lorinus: «... cum tamen in pellibus ars ista versaretur» (31); Sylveira: «Erat illorum texere tabernacula... et communiter fiebant ex pelli-

(24) ERASMO, *In Act. Apost.* (Basilea, 1541), t. 6, p. 332 (Act 18,3).

(25) CAYETANO, *In Act. Apost. D. Lucae Evang., commentarii* (París, 1542), p. 496.

(26) VATABLUS, *Annotata ad Act. Apostolicos* (Londini, 1660), t. 7, p. 2350.

(27) CALVINO *Actes des Apôtres* (Corpus Reformatorum), vol. 85, inter opera Calvini, vol. 57, col. 344; BEZA, *Jesu Chr. D. Nostri Novum Testamentum* (1582), p. 484; LIMBORCH, PH., *Commentarius in Act. Apost.* (Basilea, 1740), p. 170; ESTIUS, G., *Annotationes in praecipua ac difficiliora S. Scripturae loca* (Venetiis, 1759), t. 3, p. 413.

(28) ZEGERUS, *Annotata ad Act. Apost. Criticorum Sacrorum* (Francof., 1696), t. 4, col. 2.376; CALMET, A., *Commentarius litteralis in omnes libros NT* (París, 1726), t. 7, p. 969-70.

(29) EMANUEL SÁ, *Notationes in totam Scripturam sacram* (Antuerpiae, 1598), p. 400.

(30) BARONIO, o. c., p. 385.

(31) LORINUS, J., *In Act. Apost. commentaria* (Lugduni, 1616), p. 747.

bus» (32); Cornelius a Lapide: «... tabernaculorum factores. Porro haec tabernacula et conopea fiebant ex pellibus» (33); Menochius: «...sive tabernaculorum factores, sive opifices conopeorum sive aulaeorum. Haec omnia ad eandem artem pertinent scilicet sutrinae pellium» (34); Fromondus: «Factores tabernaculorum, quae concinabant ex pellibus, et interdum ex lana vel filo, ut essent leviora» (35). La unanimidad de la sentencia tradicional fue rota —como ya hemos visto— por la sentencia de Beda, que repite más tarde Hugo de San Caro y sostiene Cayetano a principio del siglo xvi. Pero quien le da base verdaderamente científica es Wettstein (36) en el siglo xviii. En realidad, él no se inclina por ninguna sentencia, pero por los textos que aduce: Strabo, Targum de Jeremías, Plinio, Solino, deja entender claramente que considera los «σκηνοποιοὶ» de Hechos 18,3 como fabricantes de tiendas «ex cilicinis» y no de cuero. Sus textos son aducidos, medio siglo más tarde, por Hug (37) y Eichorn (38), quienes por primera vez nombran a Cilicia, patria de San Pablo, con ocasión de «σκηνοποιός». Hug es el autor de esta infundada combinación: Cilicia, patria de San Pablo, es famosa por sus tejidos de pelo de cabra, de donde el nombre de «cilicium». Ahora bien, las tiendas se fabricaban de lonas o paños fuertes. Luego San Pablo, como «σκηνοποιός», se dedicó a la construcción de tiendas, hechas con tales materiales, habiendo aprendido en su juventud, quizás junto a su padre, la tejedura del cilicio. «Einmal —dice W. Michaelis— wurde *Cilicium* keineswegs nur für Zeltbahnen verwendet; ferner wurden Zelte meist aus Leder hergestellt, und zudem stammte ja Aquila seinerseits aus dem Pontus (Act 18,2)» (39).

Hug refuta primeramente la sentencia de J. D. Michaelis, que supone a Pablo y a Aquila «fabricantes de instrumentos mecánicos» que

(32) SYLVEIRA, J. *Commentaria in Act. Apost.* (Venetiis, 1728), p. 279.

(33) CORNELIUS A LAPIDE, *Commentaria in Scripturam sacram* (París 1881), t. 17 (Comm. in Act. Apost.), p. 342.

(34) MENOCHIUS, *Biblia sacra Vulg.*, ed. cum commentariis (Gand, 1830), t. 10, p. 108.

(35) FROMONDUS, L., *Commentaria in sacram Scripturam* (Louvain, 1709), p. 84.

(36) WETTSTEIN, J. J., *Novum Testamentum graecum...* (Amstelaedami, 1752), t. 2, p. 574.

(37) HUG, J. L., *Einleitung in die Schriften des Neuen Testaments* (Stuttgart, 1808; 1847<sup>4</sup>).

(38) EICHORN, J. G., *Einleitung in das NT* (Leipzig, 1812), t. 3.

(39) MICHAELIS, W., en ThWZNT (ed. Kittel), sub «σκηνοποιός», col. 396,5.

se usaban en el teatro (40) Reconoce el peso de los testimonios patristicos y de los textos profanos. No obstante, añade:

«Das Vaterland des Apostels gibt uns über sein Gewerbe den besten Aufschluss; es brachte sehr zottige und rauhhari-ge Ziegen und Böcke hervor, woher «Kilikios tragos» ein Proverbialausdruck wurde, einen gar nicht artigen Menschen zu bezeichnen. Aus diesen Haaren bearbeiteten die Cilicier ein dichtes und grobes Tuch, welches man daher cilicium, cilicia, Kilikia nannte» (41).

Después cita el testimonio de Plinio (42) y de Solino (43), ya aducidos por Wettstein. Luego concluye: «Diesen Artikel (se refiere a Cilicium) der National-industrie hatte auch Paulus zu seinem Geschäft gewählt, und war ein Gezelttuchmacher» (44).

La sentencia de Hug es rápidamente aceptada y perfeccionada por Eichorn, quien supone que San Pablo, después de aprender su oficio en Tarso, fue a Jerusalem «nach reifern Jahren» (45), lo que es contra Hechos 22,3, donde el mismo Pablo confiesa haber sido instruido en Jerusalem y no en Tarso.

Berthold advierte la dificultad de la sentencia de Hug y Eichorn en cuanto que San Pablo ejerció también su arte en aquellas ciudades «in quibus pannus ex villis non conficeretur»; por eso cree más oportuno defender que el Apóstol hizo las tiendas «aus jeden material, aus Tuch, Leinwand oder Leder» (46). Su conclusión es bastante pesimista: «Doch alle Versuche, das Gewerbe des Apostels miteinem von unsern üblichen Gewerben zu identifiziren, sind unstatthaft. Er war ein Zeltmacher, und bei dieser Benennung (skenopoiós) fragte

(40) MICHAELIS, J. D., *Einleitung in d. göttlichen Schriften des N. B.* 2. Teil (Göttingen, 1788<sup>4</sup>), p. 1338.

(41) HUG, J. L., o. c., 281.

(42) PLINIO, *Histor. nat.*, VI, 28: «Nomades, infestatoresque Chaldeorum scenitae... ipsi vagi, sed a tabernaculis cognominati, quae cilicis metantur, ubi libuit», en Wettstein, p. 574.

(43) SOLINO, 33: «Scenitae causam nominis inde ducunt, quod tentoriis succedunt, nec alios domos habeant, ipsa ante tentoria *cilicina* sunt, ita nuncupantur velamenta caprarum pilis texta»; cfr. Wettstein, *ibidem*.

(44) HUG, J. L., o. c., 282.

(45) EICHORN, J. G., o. c., p. 9.

(46) BERTHOLD, L., *Historischkritische Einleitung in Schriften des alten und neuen Testaments* (Erlangen, 1816), p. 2699.



man in der alten Zeit gar nicht nach dem Stoffe, aus welchen man sich nach seinem Belieben und Bedürfen Zelte verfertigen liess» (47).

No obstante la oposición de Berthold, la sentencia de Hug y Eichorn cobra cada vez más auge. Y a partir de este momento, las dos sentencias, la tradicional y la nueva, se suceden alternativamente hasta nuestros días.

Rosenmüller, Kuinoel, Barnes, Grimm, Knabenbauer, Camerlynck, Wendt, Preuschen, Zorell (48), sostienen la probabilidad de las dos. Pablo, según ellos, construía las tiendas de cuero o de otro material.

La nueva sentencia cuenta con buen número de defensores. Así, Olhausen, Meyer, Alexander, Holzmann, Southward, Reuss, Jacobson, Lumby, Barde, Felten, Lesètre, Baljon, Witsch, Loisy, Steinmann, Jacquier, Allo, Strack-Billerbeck, Ricciotti, Bover, Penna, Bienert, Dupont (en 1958), Leal (49), aluden a Cilicia, patria de San

(47) Ibid., p. 2700.

(48) ROSENMÜLLER, G., *Scholia in NT* (Norimbergae, 1804<sup>5</sup>), t. 3, p. 248; KUINOEL, C. T., *Commentarius in libros NT historicos*. Vol. 4 (Act. Apost.) (Lipsiae, 1827), p. 619; BARNES, A., *Notes explanatory and practical on the Acts of the Apostles* (London, 1847), p. 356; GRIMM, C. L. W., *Lexicon Graeco-Latinum in libros NT* (Lipsiae, 1903<sup>4</sup>), sub «σκηνοποιός» de Act.; KNABENBAUER, I., *Commentarius in Act. Apost.* (Parisiis, 1899), p. 311; CAMERLYNCK, A., *Actus Apostolorum* (Brugis, 1910<sup>6</sup>), p. 334 ss.; WENDT, H. H., *Die Apostelgeschichte* (Göttingen, 1888<sup>7</sup>), p. 394; PREUSCHEN, E., *Die Apostelgeschichte* (Tübingen, 1912), p. 111; ZORELL, F., *Lexicon graecum NT* (Parisiis, 1961<sup>3</sup>), col. 1.210.

(49) OLHAUSEN, H., *Biblischer Commentar über sämtliche Schriften des NT* (Reutlingen, 1834), t. 2, p. 790; MEYER, H. A. W., *Kritisch exegetisches Handbuch über die Apostelgeschichte* (Göttingen, 1835), p. 239. En la 3.<sup>a</sup> edición (1861) escribe acerca del oficio de San Pablo: «... die Tuchmacherei» no se puede combinar con el carácter inestable de la vida del Apóstol; el término (skēnopoios) significa «nicht anders als Zeltmacher», p. 365; ALEXANDER, J. A., *The Acts of Apostles* (London, 1862<sup>2</sup>), vol. 2, p. 165; HOLZTMANN, H. J., *Die Apostelgeschichte* (Tübingen und Leipzig, 1889; 1901<sup>3</sup>), p. 114; SOUTHWARD, W. T., *The Acts of the Apostles* (Cambridge, 1890<sup>7</sup>), p. 221; REUSS, E., *Histoire Apostolique* (Paris, 1876), p. 181; JACOBSON, W., *The Acts of the Apostles* (London, 1880), p. 474; LUMBY, J. R., *The Acts of the Apostles* (Cambridge, 1909), p. 233; BARDE, E., *Commentaire sur les Actes des Apôtres* (Lausanne, 1898), p. 395; FELTEN, J., *Die Apostelgeschichte* (Freiburg, 1892), pp. 340-41; LESÈTRE, H., en «Dict. de la Bible-Vigoroux» (Paris, 1895), t. 5, col. 2086; BALJON, J. M. S., *Commentaar op de Handelingen der Apostelen* (Utrecht, 1903), p. 201; WITSCH, A. W., *Die Apostelgeschichte* (Mainz, 1936), p. 171; LOISY, A., *Les Actes des Apôtres* (Paris, 1920), p. 690; STEINMANN, A., *Die Apostelgeschichte* (Bonn, 1934, 4.<sup>a</sup> ed.), p. 215; JACQUIER, E., *Les Actes des Apôtres* (Paris, 1926<sup>2</sup>), n. 544;

Pablo, y al «cilicium», tejido de pelo de cabra, con que el Apóstol procedía a la construcción de las tiendas.

Defienden la sentencia tradicional, esto es, el trabajo del cuero o, al menos, su probabilidad: Belser, Martiner Luckock, Nestle, Grosheide, Zahn, W. Michaelis, Lake and Cadbury, Wikenhauser, Bruce, Haenchen, Rigaux, Zerwick, Dupont (en 1962) (50).

A lo largo de esta exposición hemos podido observar la gran continuidad de la sentencia tradicional. Se puede decir, si exceptuamos a Beda y a algún otro autor aislado que reproduce su sentencia (Hugo de San Caro y Cayetano), que la unanimidad es general. El cambio fundamental se debe a dos comentaristas alemanes de principios del siglo XIX, basados en los textos aducidos ya por Wettstein. Hug y Eichorn hacen vacilar a los exégetas posteriores y consiguen gran número de adeptos. Sin embargo, en la actualidad, se siente cada vez más la necesidad de volver la mirada hacia los antiguos. Y

---

ALLO, E. B., *Paul faiseur de tentes*, en «Vie Spirituelle», 52 (1937), p. 148; STRACK-BILLERBECK, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*, II (München, 1956<sup>2</sup>), p. 745; RICCIOTTI, G., *Gli Atti degli Apostoli* (Roma, 1951), p. 301; antes en «Paolo Apostolo» (Roma, 1946), pp. 214-15; BOVER, J. M., *Sagrada Biblia*, B. A. C. (Madrid, 1947), t. 2, p. 303, nota 2; PENNA, A., *San Paolo* (Roma, 1951<sup>2</sup>), pp. 114-16. Penna llega a decir: «L'opinione di alcuni Padri greci (Crisostomo, Teodoreto) che lavorasse il cuoio è poco probabile rispetto alla tradizione contraria», siendo —según hemos visto— todo lo contrario; BIENERT, W., *Die Arbeit nach der Lehre der Bibel* (Stuttgart, 1954), pp. 301 ss. Bienert basa su argumentación en el testimonio de Dio Crisostomo que denomina «λινοπργός» a los obreros textiles de Tarso. Pero la dificultad está no en que los tarsenses se dediquen a la tejedura del lino, sino en que no existe relación alguna entre «Cilicium» y «σκηνοποιός»; no se trata de dos palabras sinónimas; DUPONT, J., *Les Actes des Apôtres* (Paris, 1958<sup>2</sup>), p. 160; LEAL, J., *La Sagrada Escritura*, Nuevo Testamento, II, B. A. C. (Madrid, 1962), p. 123.

(50) BELSER, J. E., *Die Apostelgeschichte* (Wien, 1905<sup>2</sup>), pp. 225-6; MARTINER LUCKOCK, D. D., *Footprints of the Apostles* (London, 1897), vol. 2, p. 160; NESTLÉ, E., *Art. Paulus, der Apostel*, RE 15 (1904), p. 70 ss.; GROSHIDE, F. W., *Paulus skenopciós*, «Theologische Studiën» (Utrecht), 35 (1917), p. 241; ZAHN, T., *Die Apostelgeschichte des Lucas* (Leipzig, 1927<sup>3</sup> y 4), pp. 631 ss.; MICHAELIS W., en ThWZNT iam cit.; LAKE, K and CADBURY, H. J., *The Acts of the Apostles* (London, 1933), vol. 4., p. 223; WIKENHAUSER, A., *Die Apostelgeschichte* (Regensburg, 1938), trad. ital. (Morcelliana-Brescia, 1962<sup>2</sup>), p. 278; BRUCE, F. F., *The Acts of the Apostles* (London, 1951), p. 341; HAENCHEN, E., *Die Apostelgeschichte* (Göttingen, 1956), p. 476, nota 3; RIGAUX, B., *Les Épitres aux Thésaloniciens* (Paris, 1956), p. 424; ZERWICK, M., *Analysis philologica Novi Testamenti graeci* (Roma, 1953), 300; DUPONT, J., *Les discours de Milet*, iam cit., p. 299 ss.

así, Dupont, que en 1958 había afirmado que San Pablo fabricaba las gruesas telas, especialidad de la Cilicia, cuatro años más tarde, después de considerar buen número de testimonios antiguos, escribe acerca de «σκηνοποιός»: «Il est donc fort probable que Paul était spécialisé dans le travail du cuir» (51).

La misma Escritura nos ofrece una serie de datos acerca de la materia de que se construían las tiendas. El uso de pieles para cubrir los tabernáculos era frecuente en el mundo semítico, según atestigua la Biblia: «... extiende las pieles de tu tienda» (Is 54,2); «...no habrá ya quién pueda levantar la tienda, quién pueda ya tender las pieles» (LXX: τόπος τῶν δέρρεων μου) (10,20). Por mandato expreso de Dios el tabernáculo debe tener «una cubierta de pieles de carnero teñidas de escarlata, y sobre ésta, de pieles de tejón» (Ex 26,14). Y, en realidad, así fue «se hizo para el tabernáculo una cubierta de pieles de tejón teñidas de rojo, y encima otra de pieles de carnero teñidas de jacinto» (Ex 36,19). La tienda es, pues, «couvert de peaux de béliet teintes en rouge puis de peaux de cuir fin» (52). Una prueba moderna de la existencia de tales tiendas se encuentra aún hoy entre los árabes. En efecto, las tribus beduínas tienen todavía hoy una tienda sagrada, elaborada con cuero rojizo, en la que son transportados los ídolos de piedra de la tribu. Esta se llama «'utfa» (53). El color rojo del cuero de la pequeña tienda árabe, de antecedentes semíticos, manifiesta cual fuese la forma, el material y el color de las tiendas de aquel mundo antiguo. Probablemente San Pablo se dedicó a la construcción de tales tiendas, hechas de cuero que eran empleadas preferentemente por soldados y viajeros.

Por otra parte, ¿qué relación existe entre κίλις τῷ γένει, de donde era oriundo San Pablo y de donde procedía el famoso paño ciliciense y el ποντικὸς τῷ γένει, patria de Aquila, junto a quien San Pablo trabaja, especialista en hacer tiendas? Aquila se dedica a recorrer las grandes ciudades con ocasión de su industria de hacer tiendas. San Pablo encontró trabajo en su casa por ser del mismo oficio. Luego el gran perito en hacer tiendas y jefe de producción era Aquila, natural no precisamente de Cilicia, sino del Ponto.

La suposición de que San Pablo aprendió el oficio de tejer junto

(51) DUPONT, J., *Le discours de Milet*, supra cit., p. 300.

(52) DE VAUX, R., *Les Institutions de l'Ancien Testament*, II (Paris, 1960), p. 124.

(53) Cfr. DE VAUX, R., o. c., p. 125.

a su padre tiene también poco peso. De niño, difícilmente lo pudo aprender. De muchacho ya lo encontramos en Jerusalem, a los pies de Gamaliel, para dedicarse al estudio de la Ley (Act 22,3). Además, parece poco probable que San Pablo, hijo de fariseos, discípulo de rabinos, aprendiese y después se ejercitase en el oficio de tejedor, siendo el arte de tejer abominable para los rabinos (54).

RAFAEL SILVA.

---

(54) Cfr. JEREMÍAS, J., en «Zeitschrift für neutest. Wissenschaft», 30 (1931), p. 299.